

*Coloquio europeo en Lyon sobre:
La familia objeto de la ciencia
y problema para la ética*

DIONISIO BOROBIO
Instituto de Ciencias
de la Familia de Lyon

Organizado por el Instituto de Ciencias de la familia de la Universidad Católica de Lyon, tuvo lugar los días 8 y 9 de abril, un interesante coloquio sobre la familia, en cuanto es objeto de las diversas ciencias, y en cuanto es tema importante para la ética. El Coloquio, organizado por el Director adjunto del Instituto, profesor Paul Moreau, con el impulso y animación del Director del mismo Instituto, profesor Xabier Lacroix, constituyó un éxito, tanto desde el punto de vista de organización (dos días densos de actividad), cuanto de contenidos (riqueza y multiplicidad de aportaciones), y de participación (más de 300 participantes, profesionales, estudiosos, y matrimonios).

La idea-eje del Coloquio fue siempre un tratamiento abierto y pluridisciplinar del tema, así como una búsqueda del diálogo con las diversas ciencias que se ocupan de la familia, superando toda visión unilateral o parcial, y buscando siempre una complementariedad de saberes y perspectivas. Los diversos lenguajes y perspectivas sobre la familia, no pueden conducir a la desmembración o fragmentación parcial del mismo objeto tratado, sino a una comprensión más rica y plena.

Por otro lado, el segundo centro de atención del Coloquio era, no sólo ver en qué medida la ética es en si misma una ciencia a la que se le reconoce su propio estatuto, sino también analizar la aportación que

la ética hace a la familia y viceversa. En un mundo marcado por el relativismo, el cientificismo y el positivismo, se corre el peligro de considerar la ética familiar como abstracción sobre la familia, que sirve poco a la solución de sus problemas. La situación por la que atraviesa la familia actual, con su pluralidad de formas y su complejidad de problemas, reclama no sólo una nueva normatividad del derecho, sino también una nueva consideración ética de la familia, con su sentido y sus fines, con sus valores y criterios o puntos de referencia fundamentales. Pues quien dice ética, está diciendo responsabilidad, decisión, opción por un sentido y una finalidad.

El Coloquio se articuló sobre unos puntos-centrales, como fueron: 1. «*La norma y la ley*», que consideraba sobre todo la familia desde la perspectiva de la sociología, de la prohibición, la norma y el derecho tanto civil como de la Iglesia. 2. «*Entre la ciencia y la ética: la antropología*», que centraba su atención en temas de carácter filosófico y antropológico sobre la familia, considerada en su corporeidad, como comunidad, como expresión del don, como educación, como mediación antropológica entre la ética y la religión... 3. «*Los comportamientos de la familia*», que estudiaba los «ritos de paso» en el ritmo de la vida familiar y su sentido, la relación entre la psicoterapia y la educación familiar, la comunicación entre las relaciones familiares y la ética del psicoanálisis, la ayuda terapéutica a las familias, la pastoral familias.... 4. «*Método y rigor de la ética*», finalmente, un cuarto núcleo lo constituyó el tema de la relación entre los métodos de estudio de la familia y el rigor ético que en ellos se aplica: ¿Puede ser una ciencia neutra? (caso de la demografía). ¿Qué peligro corre el derecho de la familia de ideologización? ¿Cuál es el valor científico de la ética?

Además, el Coloquio, quizá excesivamente apretado en exposiciones, contó con «círculos de estudio» (ateliers en paralleles), sobre cuestiones prácticas; y terminó con un debate final sobre cuestiones libres, o que suscitó el coloquio, a cargo de diversas personas señaladas.

Importante fue también la presencia europea en este Coloquio de Lyon. Además de que intervinieron con sus correspondientes ponencias, Dionisio Borobio (de la Universidad Pontificia de Salamanca), R. M. Gerris (del Instituto de Estudios familiares de la Universidad Católica de Nimega), Roberto Nebuloni (de la Universidad católica del Sacro Cuore de Milán), Guy Villers (del Instituto de Estudios de la familia de la Universidad Católica de Lovaina); también participaron con su presencia, como especialmente invitados, un representante de Polonia, de Hungría, de Rumania... La riqueza de la comunicación y el intercambio hicieron verdaderamente agradables unos días de intenso trabajo, que esperamos sean también una contribución para el bien de la familia y de la sociedad entera.